



CULTURA

28 | EL SIGLO 22 DE AGOSTO DE 2014

Nuevo libro de
Patricio Manns

“Los dolores del miembro fantasma”

Isabel Gómez

Patricio Manns es, sin duda, una de las figuras más prominentes de la cultura en nuestro país. Su vasta obra literaria y musical ha calado hondo en nuestro ser interior, siendo uno de los autores nacionales con mayor dominio del lenguaje en tanto éste articula situaciones de vida que siempre están recreando la historia de nuestros pueblos, aquella que Manns conoce a cabalidad y que se ha encargado de transmitirnos desde la emoción, el sentido y la conciencia crítica.

Es como una suerte de magia que va hilvanando estos secretos, dolores que han dejado huella en este tránsito en donde las palabras son los ecos que afioran desde cada rinconcito del planeta para decírnos que la memoria bien podría ser este gran manto que cubre los dolores del miembro fantasma, como lo hace en su poema “Cantigas de la memoria rota”, sin duda, uno de los textos más profundos que se hayan escrito en lenguas hispanas.

El autor nos dice: “El frío hace un chiamanto con mi sangre/ La boca de un sullido me proclama/ La casa que me habita no me barre/ Y sobre mi extensión duerme una carna/ La puerta me golpea en busca de alguien/ La lágrima me enjuaga en dos puñetazos/ Un espejo se mira en mis ultrajes/ Y hay un libro que lee en mi desvelo”.

Es indudable que la escritura es una herramienta en donde descansa la memoria de los pueblos. Manns nos dice: “El que olvida prepara su futura derrota/ hay que aprender a recordar”, y es así como nos sumerge en un viaje por los territorios de nuestra América en donde cohabitan las montañas, los ríos, las trincheras, haciendo que el paisaje



habita la palabra y ésta se escenifica en una red de significados desde el cuerpo hasta lo incorpóreo del ser. Nos dice: “América es verde/ Verde americano/ Y esa luz me sale de las manos/ Que son tus manos/ Y reímos/ Esta vastedad salvaje/ De mi continente/ Que amo/ Y amo”.

Muchos autores ven en el arte una forma de construcción y reconstrucción de la conciencia humana. A través de su cosmovisión el artista debe dar cuenta de las experiencias de los sujetos sociales y no entender el arte como un mero ejercicio de entretenimiento.

Estas frases nos hacen sentido cuando leemos la obra de Manns, porque en su literatura el sujeto social se instala como un registro semántico que rompe los caudales del tiempo y del desamparo, especialmente en nuestra América, que lucha desde sus entrañas para tener un discurso de identidad, un acercamiento a los objetos no desde una lógica de mercado, sino más bien desde un sentido de pertenencia de una realidad y de un significante de esa realidad.

En estas páginas respiramos la historia latinoamericana y es a través de su imaginario poético donde se van tejiendo encuentros y desencuentros, miradas que van invadiendo el

sentido de las cosas, especialmente hoy en que se ha instalado la cultura del cosismo, de la ausencia de sentidos, de una modernidad que en muchas ocasiones bordea el caos y el abandono, instalándose un discurso trivial, irascible, innecesario, carente de humanidad.

Es allí donde se hace necesario y urgente detenernos en estas voces poéticas que son testigos vivenciales de su pueblo y su hacer, encontrando acá un espacio los obreros, campesinos, hombres y mujeres que han sido protagonistas de historias que dan cuenta de nuestro diario vivir a través de una cotidianidad que se nos muestra desnuda, en un mundo donde impera la lógica del dominio y del consumo, en donde los sujetos sociales son invisibilizados desde el desánimo y la soledad. Manns sabe muy bien de estas problemáticas; de ahí su preocupación por tener un discurso poético donde se le dé prioridad a estos tópicos, construyendo un discurso intercultural desde las etnias, la raza, las clases sociales, entre otras. El poeta nos dice: “Cuidemos el árbol crecido en la sangre/ Porque toda flecha es hija de aquél árbol/ Hagamos un largo collar con los huesos/ Los sueños la esperá, el destierro, las manos/ Juntemos los mutuos rencores rugientes/ Rujamos unidos este abecedario”.

Y es precisamente en este “rugido del abecedario” en donde el significado de una obra artística adquiere mayor valor porque contempla una representación de la realidad más certera y porque su concepción del ser humano y sus respectivas relaciones con la sociedad circundante se hacen necesarias en el afán de transformar y transformarnos desde un sujeto individual a un sujeto colectivo.

Es indudable que el poeta Manns se ha ganado un espacio en la memoria literaria de nuestro país, porque su poesía trasciende nuestro imaginario como un caudal en donde la palabra se construye a sí misma. Manns nos invita a formar parte de esta construcción y a ser partícipes de estos hallazgos a través de la corporeidad de los sueños que respiramos cada vez que nos acercamos a su hacer poético. El nos dice: “Téjeme una esperá con muelas y mares/ Y volcanes vivos y árboles secretos/ Y pídele al mapa que te cuente un rumbo/ Para que podamos morir de regreso”.

“Los dolores del miembro fantasma” (LOM Ediciones, 2014) es un libro que necesariamente nos traslada hacia nosotros mismos. La invitación es a pensarnos, a reflexionar, a ser protagonistas de esta gran leyenda que se escribe en nuestra América Latina. ■

“Los dolores del miembro fantasma” [artículo] Isabel Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Isabel, 1959-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2014

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los dolores del miembro fantasma" [artículo] Isabel Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)